

EL PROGRAMA DEMOCRÁTICO

UN ANÁLISIS EXPLICATIVO DESDE UN ENFOQUE SISTÉMICO

Yramia Lanz
Email: *yramialanz@gmail.com*

RESUMEN

La historia política de la Venezuela emancipada puede estudiarse desde dos aspectos que la caracterizaron a partir de 1830, uno de ellos lo constituyó el caudillismo, superado a partir del gobierno de Gómez, y el otro, denominado programa democrático signado con la aparición y aceptación de los modernos partidos políticos, aún vigente. El siguiente trabajo tuvo como objetivo determinar los conceptos teóricos que enmarcaron la praxis del programa democrático así como explicar algunas de las variables y comportamientos que dieron lugar a la entrada del llamado socialismo del siglo XXI. Para llevar a cabo la investigación se utilizaron específicamente tres textos seleccionados de autores venezolanos con amplia experticia acerca del tema, Guevara (1989): Concertación y conflicto, Rey (2003): Esplendores y miserias de los partidos políticos y Urbaneja (1993) Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX y un politólogo canadiense Easton (1999): Esquema para el análisis político. Para realizar el análisis explicativo desde un enfoque sistémico se utilizó libremente el modelo holístico de Bagozzi y Phillips (1982), en el diseño contentivo de los conceptos políticos utilizados por los autores señalados.

Palabras claves, partidos políticos, populismo, clientelismo político tensión, retroalimentación, persistencia

INTRODUCCIÓN

Ninguna sociedad organizada de este siglo XXI se encuentra fuera de la influencia que representan los avances tecnológicos y científicos en la comunicación y en la información que han dado lugar al llamado fenómeno de globalización, el cual permite estar conectado a los sucesos más remotos del mundo en forma casi instantánea; se trata de un nuevo proceso civilizatorio³ inherente a la evolución del ser humano, que si miramos en retrospectiva (revolución agrícola e industrial) no se detiene.

Para los países más desarrollados transitar en los nuevos adelantos será relativamente sencillo, no así a los países subdesarrollados, pues muchos de ellos apenas están superando la revolución industrial, no solo en aspectos tecnológicos, sino también y especialmente, en aspectos relativos al respeto de las reglas de convivencia, así como el respeto a normas fundamentales que rigen el funcionamiento de cualquier sociedad madura en la época actual.

La historia política de Venezuela emancipada puede estudiarse desde dos aspectos que la caracterizaron a partir de 1830, uno de ellos lo constituyó el caudillismo, superado a partir del gobierno de Gómez, el otro el programa democrático con la aparición y aceptación de los modernos partidos políticos aún vigente.

La siguiente investigación se hará desde un enfoque sistémico abierto “en el sentido que intercambia materia con su medio circundante”⁴ está dirigido a determinar los conceptos teóricos que enmarcaron la práctica del programa democrático venezolano así como explicar algunas de las variables y comportamientos que dieron lugar a la entrada del socialismo del siglo xxi.

Para el logro de este propósito se realizará una somera revisión bibliográfica documental acerca del tema utilizando a Easton (1999) “Esquema

³ Ribeiro Dercy (1983) *El proceso civilizatorio*.: Caracas. Ediciones de la Biblioteca, UCV .

⁴ Von Bertalanffy, L. (1989) *Teoría General de los sistemas*. México : Fondo de cultura económica

para el análisis político”, Guevara (1989) “Concertación y conflicto”, Rey (2003) “Esplendores y miserias de los partidos políticos” y Urbaneja (1993) “Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX.

También se construirá una malla relacional de conceptos, basada en el enfoque holístico de Bagozzi y Phillips, de las variables de los sistemas políticos de Easton en la evolución y diversos conceptos relacionados con el desarrollo del sistema político venezolano durante el período democrático; por último se establecerán las conclusiones emanadas de la investigación realizada.

De acuerdo con Easton (1999) una de las formas de establecer el status teórico de cualquier sistema político es ubicarlo en la unidad social más incluyente: la sociedad, entendida como la mayor concentración de interacciones sociales no organizadas que podríamos percibir si se pudieran abarcar en una sola mirada, en ese constante intercambio están representados los distintos roles que las persona pueden asumir en momentos determinados.

Cualquier otro sistema, como el político, se limita a aislar algunos aspectos en términos de comportamiento total de manera que puedan ser estudiados o analizados, razón por la cual su unidad básica de análisis la constituyen todos los miembros de una sociedad que ejerzan algún rol político; toda interacción que ocurra fuera del sistema político estará conformado por el ambiente que lo rodea, lo que establece límites entre ambos.

El primer programa democrático, se inicia con un golpe de estado que pone el gobierno en manos de una junta cívica militar sustituida al siguiente año por la elección universal, directa y secreta del primer presidente venezolano, como así lo contemplaba la constitución de 1946, este hecho que podría haber enrumado al país hacia una práctica política moderna fue anulado por el sectarismo político de la dirigencia y finaliza con otro golpe de estado en 1948.

El llamado II programa político democrático se inicia en 1958 con una alianza partidista que tratando de corregir errores del pasado, su desenvolvimiento lo normará la constitución de 1961, dicho programa tendrá como prioridad la estabilidad política y consenso; tal como apunta Urbaneja, (1993) “será el criterio a partir del cual se determinará, tanto el orden jerárquico de los objetivos económicos sociales y culturales contemplados en el programa, como la forma de su realización” (p. 136)

En relación a lo anterior Rey (2003) apunta que además, de forma paralela se desarrolló un sistema informal que incluía en la consulta al empresariado, a los trabajadores, a las fuerzas armadas y la iglesia católica; por otra parte, en relación a la toma de decisiones que afectaban intereses específicos en los cuales no funcionaba la centralización, se creó un sector especializado de consulta y de tomas de decisiones administrativas, “un sistema de planificación concertada y de una maraña de entes descentralizados y de empresas del Estado, en los que participan junto a representantes del gobierno sectores empresariales y laborales además de profesiones y gremios diversos” (p. 20).

Lo que aseguró a estos grupos sustraerse de las decisiones del Estado creando una distorsión en los mecanismos democráticos clásicos de participación pues estas prácticas colocan el control y toma de decisiones en grupos minoritarios poderosos.

Sin embargo, cabe acotar, que los primeros dirigentes de los diferentes partidos políticos lo conformaban hombres que habían luchado contra las dictaduras en el país, estaban claros en cuanto a lo que había que hacer y cómo hacerlo, de manera que podían utilizar su experiencia y prestigio para controlar cualquier exceso, pero en el correr de los años estos líderes serán sustituidos por otros que fueron más descuidados o más permisivos al respecto.

Los partidos políticos venezolanos de esta alianza trabajaron durante los primeros quinquenios para afianzar la democracia y promover políticas públicas que lograran la cohesión de la sociedad apoyándose en organismos internacionales como la CEPAL para la modernización e industrialización del país.

Una vez lograda la estabilidad y consolidación democrática el apoyo político para el consenso seguirá, siendo utilizado por los partidos como sistema de alianzas para asegurar el poder, especialmente después que hace su aparición el populismo y el bipartidismo en la escena política.

Los partidos políticos son representantes de los movimientos populistas latinoamericanos, constituyen grupos sociales heterogéneos que establecen lazos a través de coaliciones que responden a cierto tipo de necesidades en un momento determinado, tales como la sustitución de un orden político establecido y las formas de actuación para lograr desplazarlo (Rey, 1976)

Urbaneja (1993) agrega que se produce una acelerada incorporación de masas sometidas a un acelerado proceso de industrialización, urbanización y modernización, que los extrae de sus lugares de origen así como de su forma de cultura tradicional, esta incorporación se logra a través del ofrecimiento de satisfacciones de tipo simbólica y utilitaria; se desarrolla el espíritu de pertenencia: el partido, y un enemigo común: el imperialismo.

Guevara (1989) aclara además que debido a la diversidad y heterogeneidad de intereses que engloban las alianzas policlasistas del populismo, es necesario asegurar unos mecanismos mínimos de cohesión de tipo ideológico y utilitario; para el primero se maneja la importancia del pueblo como actor fundamental del proceso de cambio, la lucha contra el enemigo común, lealtad al partido etc., el segundo, el factor de tipo utilitario está representado por la distribución de beneficios a cambio de apoyo político a la coalición.

De esta manera se establecen relaciones políticas clientelares que conllevan a una repartición de beneficios por medio de tráfico de influencias de cargos públicos, contrataciones colectivas onerosas, ineficiencia en el gasto social serán elementos del modelo populista, lo que en ningún momento obedece a una distribución equitativa conforme a criterios de justicia social.

También hay que destacar que este populismo venezolano se sustenta en una base económica débil, pues a pesar de tener petróleo en abundancia,

el estatismo y el deseo de perpetuarse en el poder, impidieron la aplicación efectiva de políticas públicas que controlaran el poder estatal y frenaran el uso indiscriminado de recursos para el gobierno de turno

El control del poder en los partidos políticos se torna en el “fin” y no en el “medio” para dirigir la sociedad, lo descrito en sus programas en relación a sus finalidades se convierte en letra muerta. La competencia entre partidos, y, al mismo tiempo la lucha por el control dentro la organización misma los transforma, y en la búsqueda de votos para obtener el poder absorbe nuevos miembros fuera de su clientela natural; en palabras de Guevara (1989) “ello obliga al partido a “desideologizarse” y a adquirir un modo de expresión caracterizado por la ambigüedad y el oportunismo”, por lo que tenderá a ser menos exigente y estricto en cuanto a la ideología y doctrina que representan” (p. 40)

Para Easton cuando en un sistema político se encuentran estas características se encuentra sometido a *tensión*, lo que amerita una revisión de sus *variables esenciales*, si están dentro del *margen normal de funcionamiento* o están traspasando los *límites críticos* por *perturbaciones* políticas, sociales o económicas, lo cual llevaría a buscar la información necesaria para su *retroalimentación* y *persistencia*.

Rey (2003) explica que aunque existe la tendencia a achacar a los partidos políticos la responsabilidad directa de la crisis democracia en el país, se tiene que considerar la responsabilidad del sistema semicorporativo, sector en el cual los partidos no influyen de manera directa, aclarando además que, aunque muchas veces aparecen como representantes del Estado miembros de los partidos políticos, generalmente son políticos profesionales cumpliendo labores partidistas.

Sin embargo, Urbaneja (1993) explica que en la primera etapa del programa democrático la ideología del programa está viva, penetra y colorea la ejecución de subprogramas, incluyendo elementos clientelares presente. Pero el liderazgo de esa etapa se beneficia de las amargas lecciones del pasado; el consenso, el Sistema de Negociación Social y la relación entre los ingresos fiscales y lo que se necesita para el mantenimiento del programa

democrático no deja margen a erogaciones que no sean estrictamente necesarias, asegurando la estabilidad del régimen.

Poco a poco el liderazgo se deteriora, se hipertrofian los partidos y todo el proceso político se vuelve rutina, los principios éticos de las primeras etapas van decayendo y las entradas de dinero producto del proceso de nacionalización y el aumento de los precios del petróleo por problemas en el medio oriente permitieron la entrada a enormes ingresos fiscales que hicieron perder la visión de construcción gradual del proyecto democrático, cambiando a la escala de que cualquier proyecto es posible, por irracional que luciera, visión ésta que ni siquiera sus líderes más connotados lograron controlar.

Luego viene la crisis económica de los ochenta, el pago de la deuda externa de Venezuela constituía el 40% del ingreso nacional por lo que el gobierno se vio en la necesidad de aplicar una política de ajustes que trajo como consecuencia el deterioro de los servicios públicos y disminución de la calidad de vida de gran parte de la población.

Cuando por fin se intentó racionalizar la economía el gobernante de turno no encontró el apoyo político necesario de otros partidos y oligarquías económicas para contrarrestar los efectos de las medidas de ajuste que dieron lugar al estallido social de 1989 y en 1992 un golpe de estado liderado por tenientes coroneles del ejército. Uno de esos tenientes fue indultado durante el gobierno de Caldera, se presentó en las elecciones y fue la opción elegida por los venezolanos para gobernarlos desde 1999 hasta su muerte en el 2012.

Construcción de La Malla Relacional con el Modelo de Bagozzi

A continuación se trabajará con algunos aspectos del modelo teórico de Bagozzi y Phillips (1982) para construir una malla relacional con los conceptos emanados de la teoría previa con el fin de observar la red de relaciones establecidas en el sistema político democrático venezolano.

El enfoque holístico se utilizará para visualizar el proceso de intercambio que se genera en las relaciones que establece el ser humano en una sociedad; en el caso que nos ocupa son las relaciones que se dan entre

las personas ejerciendo roles específicamente políticos, la malla se trabajará con conceptos teóricos, conceptos derivados y conceptos empíricos y se establecerán cuatro hipótesis para ensamblar los diferentes conceptos.

Conceptos teóricos (T): Abstractos, atributos de una unidad social

Tensión (T1) situación que se produce cuando algunas perturbaciones, tanto internas como externas, amenazan con desplazar las variables esenciales de un sistema político más allá de su margen normal de funcionamiento.

Persistencia (T2): capacidad de un sistema de adaptarse y superar con éxito las situaciones críticas que lo afectan.

Retroalimentación (T3): capacidad de un sistema de adquirir información relativa al estado de sus variables esenciales y de acuerdo a esa información tomar las medidas para garantizar su persistencia.

Conceptos derivados (D): No observables, conectados a los teóricos con menor nivel de abstracción

Perturbación (D1) actividades del ambiente o del interior del sistema que pueden desplazarlo de su normal funcionamiento.

Variables esenciales (D2): aquellas que mejor definen su modo característico de funcionamiento, su “adopción y ejecución de decisiones relativas a la sociedad” y su “frecuencia relativa de aceptación como autoritaria u obligatoria por el resto de la sociedad”.

Margen normal de funcionamiento (D3): capacidad de tomar decisiones, ejecutarlas e imponerlas como obligatorias.

Límite crítico (D4): Están referidos a la idea de que las variables esenciales de un sistema toman valor dentro de ciertos límites, traspasados los cuales se pondrá en peligro la continuidad del sistema.

Conceptos empíricos (E): Relaciones o propiedades cuya presencia o ausencia pueda ser conocida subjetivamente en circunstancias apropiadas y observación directa.

Populismo latinoamericano (E1): Tipo particular de movimiento social y político producto de la modalidad asincrónica asumida por los procesos de transición de la sociedad tradicional a la industrial.

Partidos políticos (E2): Conjuntos de hombres más o menos organizados que luchan por obtener todo o parte del poder político de una sociedad.

Pérdida de acción racional (E3): Pérdida de la capacidad de los partidos de adecuar los medios a los fines al perder consistencia interna.

Competencia interpartidista (E4): Situación en la que se encuentran por lo menos dos partidos con posibilidad de ganar las elecciones

Cientelismo político (E5): Relación política, desigual e informal entre dos actores, “patrón y “cliente” en el cual el patrón ofrece beneficios a cambio de apoyo político.

Intereses particulares sobre los colectivos (E6): Aplicado a la política, actuación de funcionarios que favorecen grupos de poder descuidando los intereses de la sociedad a la que representan.

Corrupción (E7): Fenómeno por el cual un funcionario público es impulsado a actuar en forma distinta a los estándares normativos para favorecer intereses particulares recibiendo recompensa.

Ausencia de Estado de Derecho: (E8) Pérdida de la vigencia de los derechos contemplados en la constitución nacional.

Ineficiencia administrativa (E9): Incapacidad manifiesta para el logro de los objetivos y tareas que corresponden a la administración pública.

Pérdida de apoyo (E10): Abandono del partido por parte de la militancia y simpatizantes al no ver satisfechas sus demandas.

Búsqueda de información (E11): Capacidad del sistema de retroalimentarse y autorregularse para adaptarse a las nuevas situaciones. Las hipótesis no observables que permiten unir dos o más conceptos teóricos a partir de las relaciones entre los mismos:

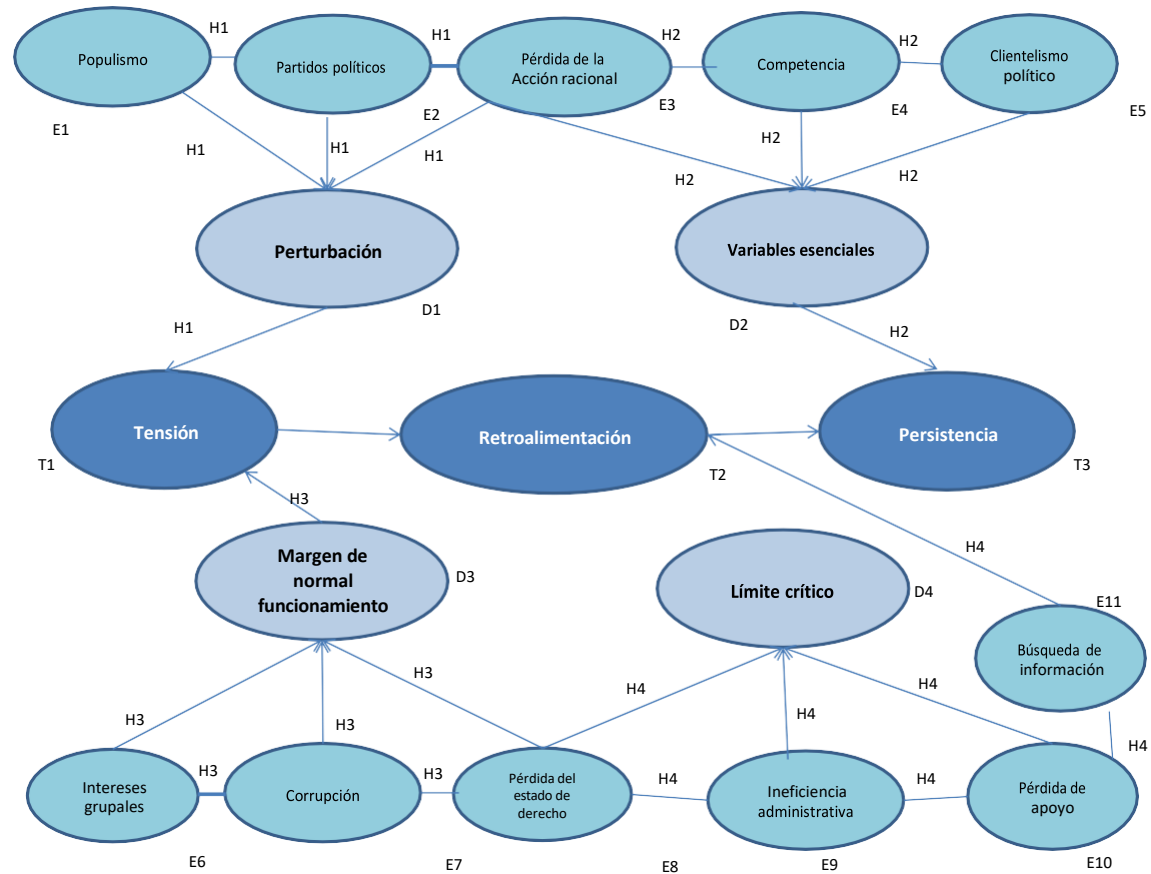
H1: Las prácticas populistas afectan el funcionamiento de los partidos políticos haciéndolos perder la acción racional, perturban el sistema provocando tensión en el mismo.

H2: La competencia hace pragmáticos a los partidos políticos pues se desideologizan y utilizan el clientelismo político para obtener el poder lo que atenta contra el estado de derecho alterando el funcionamiento de las variables esenciales del sistema poniendo en riesgo su persistencia.

H3: La puesta de intereses particulares sobre los colectivos genera corrupción administrativa, atenta contra el estado de derecho, pone en riesgo el margen normal de funcionamiento y provoca tensión en el sistema

H4: La ineficiencia administrativa y la no respuesta a las demandas pueden hacer perder el apoyo al traspasar el límite crítico, por lo que el sistema tiene que buscar la información para autorregularse y readaptarse para superar las situaciones críticas.

MALLA TEÓRICA RELACIONAL DE BAGOZZI Y PHILLIPS PARA EXPLICAR EL ESQUEMA PARA ANÁLISIS POLÍTICO DE EASTON



Conclusiones

Los partidos políticos venezolanos cumplieron una labor importante en la construcción de la Venezuela moderna en los primeros quince años de gobierno, la experiencia negativa del golpe de estado de 1945 les enseñó a controlar el sectarismo y la importancia de compartir las obligaciones del poder político entre los grupos que aspiran al poder.

Fue una labor conjunta de los líderes que se formaron en la dictadura y el exilio que tenían bien clara la idea de lo que necesitaba Venezuela, su experiencia y prestigio pudieron mantener a raya las prácticas populistas con el sano manejo de los ingresos fiscales y la distribución controlada de los mismos.

La nacionalización petrolera y el aumento de los precios del barril dan un giro total a las políticas de fiscalización y control de los recursos, era demasiado dinero y los proyectos para su uso, muchas veces no respondían a las necesidades planificadas, pues lo urgente privaba sobre lo importante.

Los partidos cada vez se vuelven más pendientes de mantener el poder y descuidan el contacto con los que los llevaron a gobernar, se establecen pactos y componendas para no perder parte del control, lo que permite que se asiente la corrupción político administrativa en todos los niveles de la burocracia del país.

A los partidos y sus dirigentes les faltó la visión política necesaria para reconocer los síntomas de cansancio de sus partidarios y cuando hubo que aplicar medidas necesarias para recuperar la economía, no trabajaron unidos para enfrentar la crisis, al contrario despotricaban unos de otros buscando votos con promesas que no se podían cumplir en un escenario político económico de gravedad.

Todo esto llevó a los venezolanos a elegir por una opción diferente a la planteada durante tantos años por los partidos tradicionales, confiando en las nuevas promesas y ofertas que los llevarían a cumplir sus sencillos sueños de vivienda, trabajo, salud y educación que aún hoy se mantienen sin cumplir a una gran mayoría.

REFERENCIAS

- Bagozzi, R. P., Phillips, L.W. "Representing and testing organizational theories: A holistic construal", *Administrative Science Quarterly*, 27. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable>
[Consultado 2015, junio 25-]
- Bobbio, N., Matteucci, N., y Pasquino G. (1983) Diccionario de política. Tomos 1 y 2. México: Siglo Veintiuno Editores
- Easton, D. (1999). *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires: Amorrortu Editores:
- Guevara, P. (1989). *Concertación y conflicto*. El pacto social y el fracaso de las respuestas consensuales a la crisis del sistema político venezolano. Universidad Central de Venezuela. Caracas: Ediciones UCV.
- Rey, J.C. (2003). Esplendores y miserias de los partidos políticos en la historia del pensamiento venezolano. Disponible en: https://www.academia.edu/5228442/ESPLENDORES_Y_MISERIAS_DE_LOS_PARTIDOS_POL%C3%8DTICOS_EN_LA_HISTORIA_DEL_PENSAMIENTO_VENEZOLANO
[Consultado: 2015, junio 28]
- Ribeiro, D. (1983). *El proceso civilizatorio*. Universidad Central de Venezuela. Caracas: Ediciones de la Biblioteca, UCV.
- Urbaneja, D.B. (1995). Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo xx. Venezuela: Monte Ávila Editores
- Von Bertalanffy, L. (1989). *Teoría General de los sistemas*.: México: Fondo de cultura económica.